

CRÉDITOS

Creado por:
Yader Prado / Estrategia IEC
Zenelia Castañeda / Estrategia IEC

Editado por:
María de la Concepción Silva / Coordinadora
de Proyecto - CRN.

Diseño y programación
Walter Osejo

Impresiones en Guatemala

1ra. Impresión
3,000 ejemplares. Noviembre 2007
Proyecto Cambio Climático Fase I
Ciudad de Guatemala, Guatemala

2da. Impresión
4,000 ejemplares. Mayo 2008
Proyecto DIPECHO V
Ciudad de Guatemala, Guatemala

3ra. Impresión
5,000 ejemplares. Enero 2009
Proyecto Cambio Climático Fase II
Ciudad de Guatemala, Guatemala

Impresos en Serviprensa, S. A.

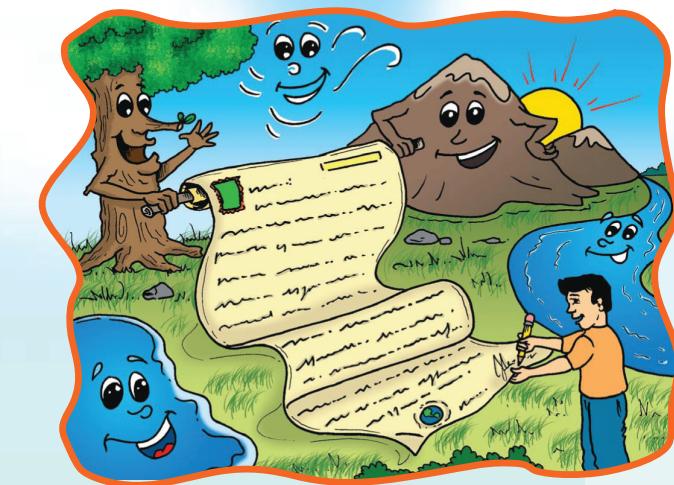
Disponible en versión inglés y miskito

Proyecto Cambio Climático. Cruz Roja
Guatemalteca, Delegación Chiquimula / Cruz
Roja Holandesa. 3a. calle 8-40 zona 1,
Ciudad de Guatemala, Guatemala.
Teléfono: (502) 2381-6565.

El Cambio Climático, un problema de todos

El Cambio Climático es un problema serio. Pone en peligro la vida de millones de personas y la sobrevivencia de los ecosistemas naturales alrededor de nuestro planeta. Por esta razón, desde la Cruz Roja estamos fortaleciendo la gestión de las instituciones del Gobierno, sociedad civil y comunidades para que juntos enfrentemos el problema con responsabilidad.

El tema del Cambio Climático lo estamos trabajando con grupos de jóvenes, líderes comunales, maestros, universidades, autoridades locales y también con niños y niñas de la ciudad y de las comunidades rurales. Los niños y las niñas son importantes para el trabajo que Cruz Roja realiza sobre el Cambio Climático y los Preparativos para Desastres, y en la medida en que estos conozcan el problema y sepan cómo mitigarlo también disminuirán los daños que por generaciones hemos hecho al planeta. Otra razón importante es que los niños y las niñas son indudablemente la esperanza del mañana.



Consejos para disminuir nuestra huella al Cambio Climático

- Buen uso de los recursos naturales:
 - Ampliar las áreas verdes, plantar un árbol.
 - Evitar la deforestación
 - Consumir menos leña.
- Tratar de disminuir el consumo de combustibles fósiles: carbón, petróleo y gas natural.
- Cambiar en casa los bombillos comunes por los de ahorro de energía y apagar las luces si no se utilizan.
- No desperdiciar el agua: al bañarse, preparar alimentos, regar las plantas, etc.
- Manejo adecuado de la basura (reciclar).
- Hacer buen uso del suelo al cultivar.





En un pequeño pueblo de verdes valles y caudalosos ríos que había en el planeta tierra, se congregó en una importante reunión la Comunidad Climática. Estaban el mar, la atmósfera, las montañas, los ríos y los bosques.

Apenas empezaba la reunión ya todos estaban discutiendo acaloradamente, y se reclamaban unos a otros.

Los miembros de la Comunidad Climática se estaban culpando por el calentamiento de la tierra.

El mar acusaba a la atmósfera de permitir que los rayos del sol calentaran la superficie del planeta.

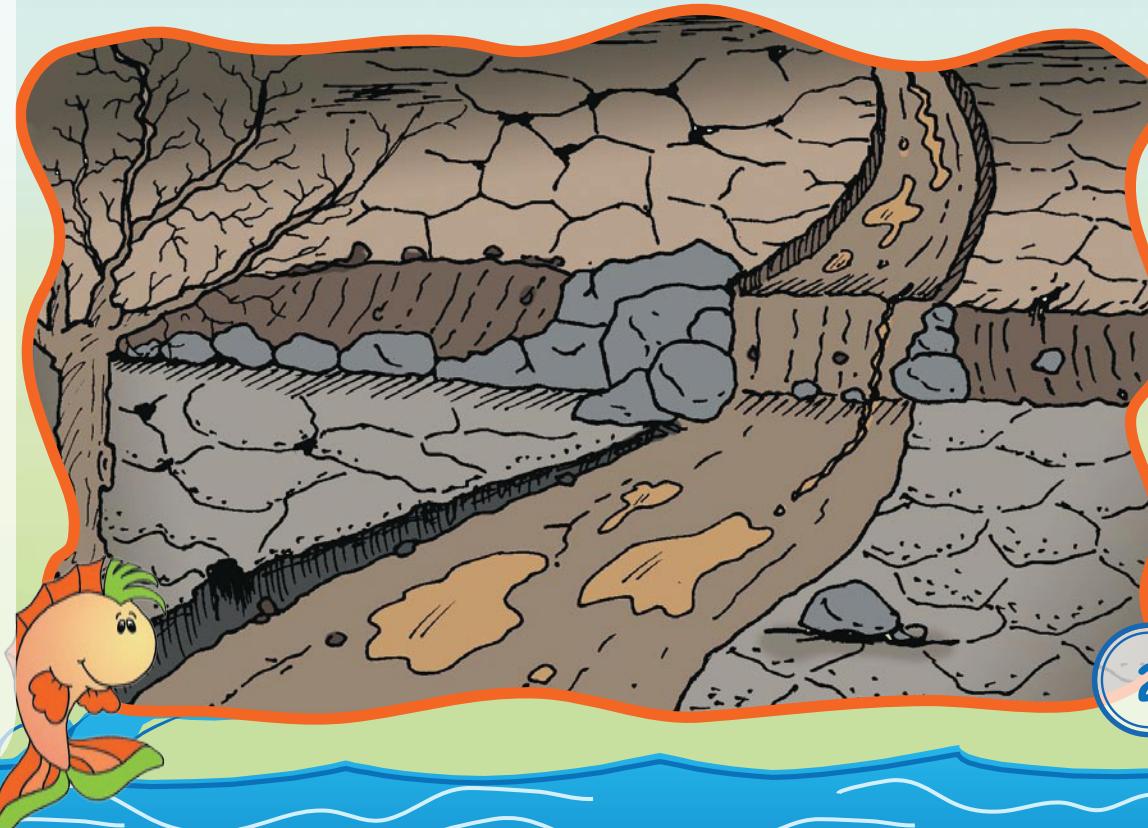
Por culpa de la atmósfera -decía el mar-, los grandes bloques de hielo de los polos se están derritiendo y el nivel de las aguas marinas está subiendo tanto que se convierte en un peligro para los habitantes de las ciudades cercanas a las costas.

También la atmósfera, los ríos, bosques y montañas se culpaban entre sí por el calentamiento del planeta y por todos los desastres que afectaban a miles de personas en el mundo.

Muy triste y con lágrimas en los ojos el río les contó a sus amigos:
Hace algunos años yo todavía corría entre los verdes valles y las montañas hasta llegar al mar, los lagos y lagunas me envidiaban porque yo conocía muchos lugares y ellos no.

Y miles de peces de todos los tipos y colores nadaban y jugaban en mis aguas. ¡Todo era diversión!

Ahora, apenas llega el verano me seco y no vuelvo a salir hasta que llueve. Donde antes había un río caudaloso y hermoso, se forma un charco apesado al que nadie se quiere acercar y la vida que había alrededor mío desaparece.



El bosque interrumpió la conversación diciendo:

No sólo tú estas sufriendo, amigo mío. Cada día llegan hasta mí cientos de personas para destruirme. Queman y cortan mis árboles, y así me quitan la vida.

Antes yo daba sombra y alimento a muchos animales de la tierra y de los cielos. Hermosas aves de colores se posaban en las ramas de mis árboles para descansar y alimentarse.

Ahora mis amigos animalitos huyeron, ya no se sienten seguros a mi lado y yo he quedado solo, abandonado y triste.

El clima está sufriendo muchos cambios -señaló el río-. Tienes toda la razón -contestó el mar-.

Las montañas muy inteligentes llevaban una lista completa de las causas del cambio en el clima.

Una montaña de muchos miles de años y de voz ronca leyó:
La tala y la quema de bosques, la contaminación de los suelos, ríos y el uso de sustancias que contaminan la atmósfera, son los principales causantes del deterioro de la Comunidad Climática...

Y siguieron discutiendo sobre las causas y consecuencias de lo que ellos llamaron el Cambio Climático.



La peor de todas las consecuencias -dijo el bosque- las sufre el hombre, y nosotros no podemos hacer nada para ayudarlo.

En efecto, en la tierra se estaban viviendo tiempos muy difíciles. En diferentes partes del mundo donde antes había mucha agua, ahora los suelos estaban completamente secos. Huracanes destructores se formaban en el océano y se dirigían hacia los continentes, dejando a su paso destrucción y muerte.

Por eso todos los elementos que forman la Comunidad Climática estaban muy preocupados. Se les veía dar vueltas por toda la sala donde estaban reunidos, platicando unos con otros, murmurándose cuál podría ser la solución a todos los problemas que habían expuesto.

Pasaron hoooooras y hoooooras... Llegó el siguiente día y todavía nadie sabía cuál era esa solución que podría salvar a la tierra y a sus habitantes.

Un momento -dijo el mar- ya sé cuál es la solución.

Todos en la sala se detuvieron y se le quedaron viendo con asombro.

¿Cuál es la solución?
-preguntaron todos a una voz-





El mar explicó:

He analizado la situación desde el punto de vista de todos y siempre llego al mismo resultado.

No tiene caso que nosotros nos peleemos y busquemos una solución al problema, porque el más responsable de todos los cambios que están ocurriendo en el clima es el ser humano y es él quien debe buscar la solución.

¿Los humanos? -preguntó asombrada la atmósfera-.

Sí amigos -respondió el mar-, los humanos son los responsables.

El humo de sus carros, las grandes quemas de basura que hacen, los desechos que contaminan las fuentes de agua y la tala de árboles, son actividades que nos destruyen.

Ellos contaminan los ríos y las fuentes de agua y todo eso afecta el medio ambiente.

Así el mar continuó explicándoles a sus amigos porqué el ser humano era el culpable de todo el cambio que se estaba produciendo y que estaba calentando mucho a la tierra donde la Comunidad Climática ha vivido por miles de millones de años.

Durante mucho tiempo los seres humanos lograron convivir con la naturaleza, pues esta era su fuente de trabajo y de alimento.

Varios siglos más tarde, cuando se inventaron las máquinas todo cambió por completo y comenzaron los problemas.

El ser humano abusó de los recursos naturales y mientras más tenía, más quería. Así fue como arrasó con los bosques, contaminó las fuentes de agua, el suelo y la atmósfera.





Cuando ya se había descubierto quién era el principal responsable del cambio en el clima, los elementos fueron en busca del ser humano. Todos querían preguntarle por qué hacía tanto daño a la tierra donde él mismo vivía.

Por fin llegó el ser humano a la reunión de la Comunidad Climática.

La atmósfera, que se sentía como la más perjudicada, reclamó diciendo:

Dime, ¿Cómo es que siendo tan pequeño puedes hacer tanto daño?

El hombre respondió: Yo soy pequeño pero somos millones de hombres y mujeres los que vivimos en la tierra. Todos juntos somos tan grandes y estamos por toda la tierra como tú.

¿Entonces quiere decir que todos los seres humanos son malos? -preguntó la atmósfera-

No quise decir eso -volvió a responder el hombre- lo que quise decir es que todos los hombres somos responsables por el cambio del clima. Cada uno de nosotros tiene un poco de culpa por muy pequeña que sea.

Si yo quiero basura contamo, igual como si una gran fábrica lanzara humo a la atmósfera.

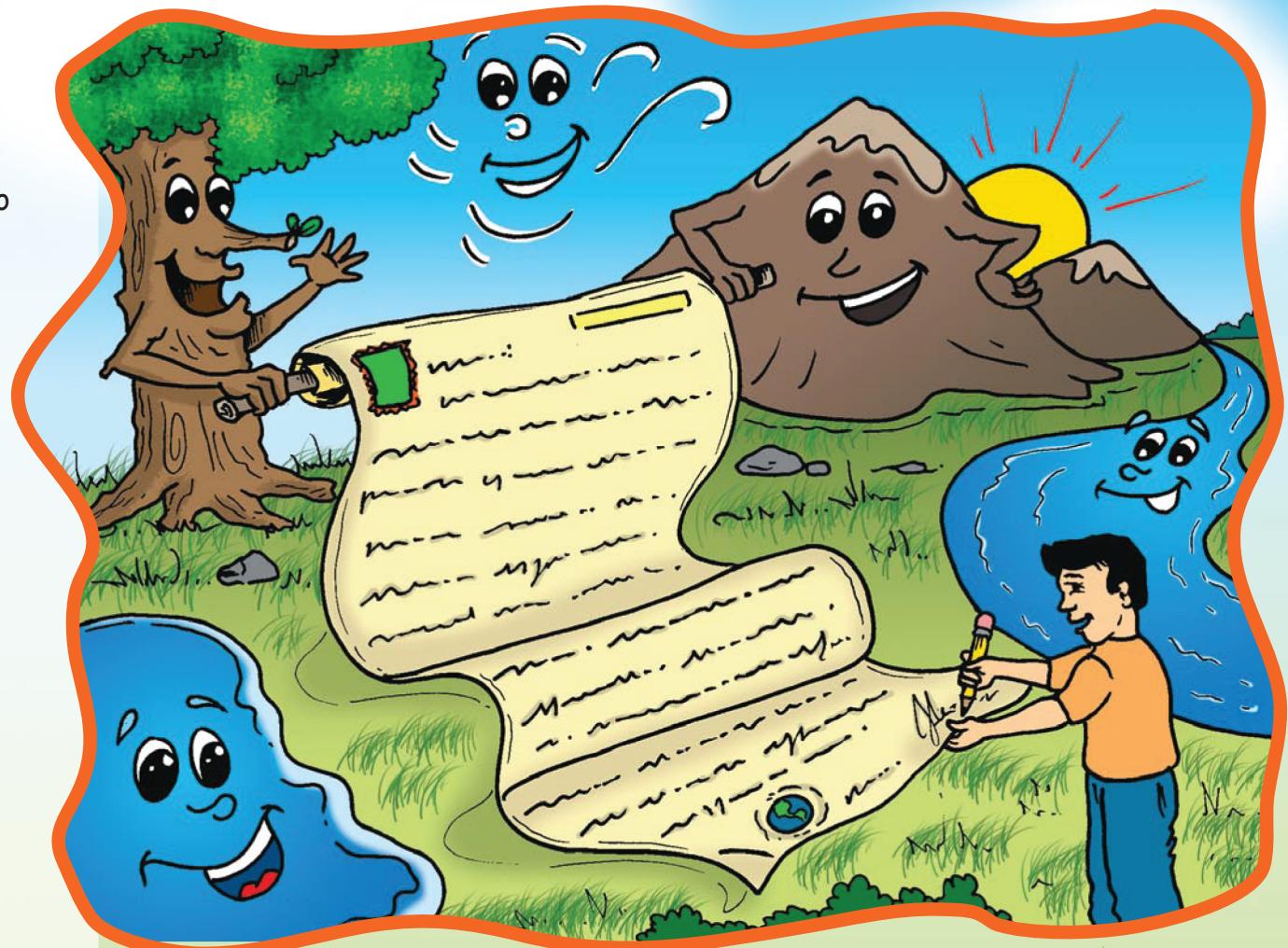
Y si todos colaboráramos para no dañar el medio ambiente, tal vez el cambio no acabaría hoy ni mañana, pero evitaríamos que el problema fuera peor.

Por fin el hombre había reconocido la culpa que tenía respecto al problema que generaba el cambio climático.

De ahora en adelante dijo el ser humano me comprometo a no dañar de ninguna forma el medio ambiente porque me doy cuenta que los perjudico directamente a ustedes.

-La montaña interrumpió y dijo en voz alta a los demás- : ¡Están escuchando amigos! Escuchen lo que el hombre nos está diciendo. Por favor continua y explícanos ¿qué harás para enfrentar el problema que tú mismo creaste?

Bueno -continuó el hombre-, hay mucho por hacer y es hora de actuar.





Lo primero que nosotros los hombres tendremos que hacer será cambiar nuestros hábitos.

¿Cómo es eso? -preguntó el río.

Muy fácil -respondió el hombre- si antes quemaba y talaba el bosque, ahora aprovecharé mejor la tierra que tengo y dejaré de cortar los árboles. Me organizaré con mi pueblo para que empecemos a sembrar árboles para que el bosque vuelva a ser como el de antes.

¡Qué bueno! -gritó entusiasmado el bosque-, por fin alguien se preocupa por mí.

En algunos años volveré a ser visitado por mis amigos y ellos me acompañarán nuevamente. Les daré sombra y alimento.

A cambio limpiaré el aire, los ríos permanecerán frescos y abundantes y así cuando llueva no tendrá que preocuparse por los deslizamientos y las inundaciones.

Gracias amigo,
me estás salvando la vida.
Te lo agradezco mucho.

El hombre continuó.

Esta vez se dirigió al río y dijo:

Amigo río, perdóname por el daño
que te he hecho durante
mucho tiempo.

De ahora en adelante no verteré
más aguas sucias y sustancias
peligrosas en tus cauces.

Junto a mi comunidad,
cuidaremos para que nadie
te contamine.

El río dijo gracias.

Por último, el ser humano
se dirigió a las montañas
y a la atmósfera y les dijo:

Sin ustedes yo no podría vivir.





De hoy en adelante me comprometo a protegerlas.
Y trabajaremos todos para conservarlas limpias.

Ese día el sol brillaba en lo alto,
los pájaros cantaban
y el viento soplaba
y se paseaba por el lugar.

En poco tiempo el ser humano
se había convertido
en protector del ambiente.

Cuando regresó a su pueblo
conversó con su familia
y también con los ancianos
y les contó todo lo que estaba
sucediendo en el planeta.



Hola amigos y amigas,

Tienen en sus manos un cuento muy especial. Se trata de una comunidad que todos conocemos y que tiene numerosos problemas porque nosotros, los seres humanos, la estamos destruyendo poco a poco.

La contaminación de nuestro planeta permite que los rayos del sol queden atrapados entre la atmósfera y esto hace que la tierra se caliente y nos estemos quedando sin agua, sin comida y expuestos a huracanes más fuertes, sequías más largas y a muchas enfermedades. Por eso es que los miembros de la Comunidad Climática que son los bosques, los ríos, los mares, las montañas y la atmósfera, están necesitando tu ayuda para podernos salvar a todos.

En este cuento conoceremos a cada uno de los personajes de la comunidad, quienes están reunidos en una importante reunión y en sus conversaciones nos señalarán cuáles son los problemas que los afectan y les causan mucha preocupación.

Esperamos que el cuento sea de su agrado y que aprendan mucho de la Comunidad Climática, el cambio climático y lo que podemos hacer para conservar el planeta y protegernos nosotros, porque es importante que todas las personas que vivimos en la tierra hagamos algo para salvarla y los niños pueden hacer muchas cosas para ayudar a mantener un planeta con muchos bosques, muy limpio y sano para el futuro.

Leamos el cuento y prestemos mucha atención al llamado de ayuda que nos hacen nuestros amigos.

